



La iglesia de Santo Domingo

El románico en la ciudad de Soria

ROMÁNICO

FERRAN SALGADO SERRANO
MIEMBRO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS MEDIEVALES
www.ferransalgado.com

LA CIUDAD DE SORIA POSEE UNA RICA Y PRÓDIGA MUESTRA DE ARTE ROMÁNICO, CUYAS DIVERSAS E ILUSTRES INFLUENCIAS TIENEN SU ORIGEN EN LA VISIÓN EUROPEÍSTA QUE CONLLEVABA LA LLAMADA RECONQUISTA, ENTRE LOS SIGLOS XI Y XIII. EN REFERENCIA A LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO, SE CREE QUE DISFRUTA DE ALGUNAS REMINISCENCIAS DE TIPO FRANCÉS, EVOCANDO EN CONCRETO SU AMPLIA FACHADA OCCIDENTAL A LA IGLESIA DE NOTRE DAME DE POITIERS, CUYOS ELEGANTES RASGOS CONTRASTAN CON EL RESTO DEL ROMÁNICO AUSTERO EXISTENTE EN LA PROPIA CIUDAD Y SU PROVINCIA.

La iglesia de Santo Domingo, o de Santo Tomé (templo original), se sitúa en el extremo norte de la ciudad, concretamente en una zona de notable elevación. La fundación de la iglesia, si bien podría decirse “refundación”, se produjo en el siglo XII bajo el reinado de Alfonso VIII de Castilla. Este rey quiso edificar la iglesia mediante la distribución de tres naves, aunque por desgracia no pudo verla terminada, ya que falleció antes de su finalización.

En 1158, con apenas tres años de edad, Alfonso VIII heredó el trono de Castilla. Debido a su corta edad y, por ello, a la imposibilidad de reinar, surgió una disputa entre dos notables familias,

los Lara y los Castro, por lograr la tutela del niño-rey, mientras la regencia del reino castellano quedaba atribuida al rey de León Fernando II, tío del pequeño. Durante todo este tiempo la ciudad de Soria acogió al niño-rey para su protección. Con motivo de ese amparo, al cabo de unos años, concretamente en 1170, el joven rey quiso celebrar sus esponsales en esa ciudad que le había tratado tan bien, premiándola con la construcción del nuevo templo de Santo Domingo. La novia del joven rey era Leonor de Inglaterra, hija de Enrique II de Inglaterra y Leonor de Aquitania, aportando la joven prometida el ducado como dote.

La vinculación del ducado de Aquitania al reino de Castilla, aunque nunca

se pudo anexionar a la Corona, podría explicar la semejanza existente entre la iglesia y el estilo románico francés, similitud que principalmente se advierte en la fachada occidental. Este parecido se entiende porque probablemente fueron maestros franceses quienes llevaron a cabo la construcción del templo.

LA IGLESIA PRIMITIVA

La iglesia de Santo Tomé se construyó mediante una sola nave central, cuyos restos aún hoy se pueden apreciar. Se caracterizaba por tener un estilo románico poco pródigo en florituras y en ideas, utilizándose para su construcción muros de gran altura, hoy en día parcialmente ocultos por sepulcros góticos, y una úni-



Arquivoltas y tímpano.



Alfonso VIII de Castilla.

ca bóveda de medio cañón, cuyas impostas son la muestra de su ornamentación.

En toda la nave se observa la repetición y la simplificación de la misma estructura en sus cuatro lados. Prueba de ello es la torre situada al lado norte, escondida por capillas góticas, y formada por dos pisos de holgados arcos ciegos germinados y ubicados en la planta inferior, y separados por una columna y una imposta en el piso medio. Otra imposta billeteada divide esta planta central con la superior, donde los espacios destinados a las campanas se abren mediante arcos lisos de punto sobre otros de mayor tamaño.

En la parte interior, la torre conserva todavía el techo de madera y algunos salmeres pertenecientes a una derruida bóveda de cañón. Debido a las obras que quiso llevar a cabo el rey Alfonso VIII de Castilla, más bien a su derribo para edificar la nueva iglesia, se puede intuir que la iglesia primitiva tuvo una breve existencia.

LA IGLESIA ACTUAL

El templo que actualmente podemos ver es la conjunción evolutiva de tres épocas diferentes, la cuales han dejado una peculiar huella a lo largo de la historia y de su construcción, perteneciendo la última etapa al siglo XVI, como muestra el estilo renacentista tardío. La iglesia de Santo Domingo está formada por tres naves, una central y dos laterales, que recuerdan la ordenación *poitevina* más natural y concisa, como ocurre también en las iglesias de San Martín de Frómista y de San Pedro el Viejo de Huesca.

La nave central se halla cubierta por una bóveda apuntada, y las dos naves laterales por medios cañones que se elevan a una escasa altura y están divididos por arcos fajones también apuntados. Otros arcos de iguales características separan la nave principal en tres espacios de distinta longitud. Por su parte, las naves laterales se comunican con la central mediante encumbrados arcos apuntados, que se hallan avanzados al muro sobre columnas que, sosteniendo los formeros, confeccionan una serie de pilares que se alzan sobre basamentos de forma octogonal.

LA FACHADA OCCIDENTAL

La disposición de la fachada situada al oeste, siendo una de las más bellas representaciones del arte románico español, se divide en dos partes: la superior,



Fachada occidental.





Capitel puerta; Muerte de Abel y Cain.

que posee un frontón de forma triangular que culmina con una cruz florenzada, amén del extraordinario rosetón central; y la inferior con la puerta como el gran motivo ornamental, que se halla flanqueada por dos pisos superpuestos de arcos ciegos germinados, concretamente cuatro a cada lado, y un piso de pequeñas columnas y capiteles.

La estructura a través del uso de los arcos ciegos pertenece a las variantes arquitectónicas del arte románico, aunque en este caso, los arcos del piso inferior recuerdan sobre todo a la arquitectura del sur y oeste de Francia, siendo buenos ejemplos la iglesia de Santa Cruz de Burdeos y la catedral de Puy. Cabe señalar que esta disposición, estructurada en un arco central y arquerías ciegas, ya se conocía en la época armenia, tal y como reflejan los palacios de Firuz-Abad, Ctesiphon y Ojeidir.

EL ROSETÓN

El rosetón abocinado se sitúa en la parte superior de la fachada, y su peculiar estructura se caracteriza por estar formada por cuatro círculos concéntricos en la parte inferior y unas pequeñas columnas trasdosadas, además de una arquivolta situada sobre diminutas ménsulas. La decoración en bajorrelieve del círculo primordial muestra un bestiario rica-

mente elaborado, pero dada su enorme altura no se puede observar con detalle. A pesar de ello, se distingue una gran escena de cacería, con caballeros, leones, jabalíes y otros animales tallados con profusa pericia. Los dos restantes círculos se ornamentan con figuras reticuladas, mientras que el motivo central está compuesto por ocho arquillos semicirculares, con arquivoltas estrelladas que descansan sobre pequeñas columnas con capiteles.

Bajo el rosetón se sitúa una imposta, que se sostiene gracias a unos canecillos colocados entre enormes ménsulas que se alargan a través de los arcos ciegos por toda la fachada superior. Debido a esta forma tan inusual de la imposta, se puede pensar que en su origen hubiera podido sostener un pórtico exterior (galilea).

LA FACHADA SUPERIOR

Bajo la cornisa situada en la parte inferior del rosetón, y en ambos extremos, aparecen dos figuras sentadas y abrigadas por pequeños doseles con forma de herradura. Aunque no se pueden identificar con claridad por culpa de la degradación ocasionada por la lluvia, es factible pensar que se trata de una pareja real. En ese sentido, ambas figuras pueden ser reconocidas como el rey Alfonso VIII y su esposa la reina Leonor, ya que

apoyaron, gracias a su intervención regia, la construcción de la iglesia.

A ambos lados de las figuras, se distribuyen un conjunto de arcos ciegos baquetonados de menor esbeltez que los inferiores. Cada arquivolta está formada, como máximo, por cinco dovelas y la ornamentación de los arcos es prácticamente nula. En los respectivos capiteles, que poseen un sencillo y hermoso cimacio de hojas bifolias, se representan varios temas propios del románico autóctono, como son los grifos, sirenas aladas, figuras humanas, decoraciones vegetales y otro tipo de animales.

LA FACHADA INFERIOR

En los capiteles de los arcos ciegos de la izquierda se observa una hermosa ornamentación que culmina en la portada, donde aparecen representados por orden un capitel decorado con grifos, dos capiteles historiados contiguos, un capitel en el que se aprecia la adoración de los reyes magos y por último un capitel con leones.

En los capiteles que soportan las arquivoltas de la magnífica portada se personifican bellas imágenes del Antiguo Testamento. En el primer capitel, que es doble, se escenifica la creación del mundo, viéndose al Padre Eterno separando las tierras de las aguas, creando las estre-

llas de la noche, el Sol y la Luna sobre un fondo de ondas marinas. También figura la creación de los ángeles y las plantas. El siguiente capitel representa al Señor forjando una figura humana, entendiéndose ésta como Adán. A su lado otra escena donde se representa la extracción de un costado de la figura de Adán, que se halla adormecido, de otro ser humano, Eva. En el capitel contiguo se ven los primeros Padres desnudos, recibiendo las oportunas recomendaciones para su supervivencia en el paraíso. En el siguiente capitel se describe la consumación del pecado original, viéndose a Adán y Eva, desnudos y avergonzados, cubiertos con unas hojas de parra, mientras Dios les reprimina su fechoría. El último capitel de esta zona, la de la jamba izquierda, deja de lado las composiciones del Antiguo

Testamento y representa cinco figuras bastante mutiladas, las dos últimas bajo un dosel de arcos apuntados con una arquivolta de bezantes. Las figuras tienen los pies cruzados, lo que indica cierto movimiento.

Soportando las arquivoltas, al lado derecho y siguiendo un orden de interior a exterior; el primer capitel representa la curación del paralítico. En el siguiente capitel se observa como un ángel armado con una espada expulsa a los Padres del paraíso. En el capitel de al lado se distingue a Adán labrando la tierra con la ayuda de una bestia y a Eva hilando mediante un huso. En el sucesivo capitel se distinguen a Caín y Abel, ambos con barba, realizando sus ofrendas en el altar sagrado cubierto por un paño. Caín coloca un haz de espigas y Abel sostiene un

lanoso cordero antes de ser trasquilado. En el último capitel de esta zona de la portada se observa el fatídico desenlace, la muerte de ambos hermanos por un individuo armado con un arco.

En los capiteles de los arcos ciegos de la derecha, cuyo interés va disminuyendo, se personifican diversos animales, un hombre y una mujer (Adán y Eva) ocultos detrás de unas ramas; dos grifos atacando a mujeres desnudas que representan la lujuria, y finalmente sirenas.

TÍMPANO Y ARQUIVOLTAS

El tímpano semicircular está formado por siete bellas figuras. En el centro se representa, situado en el interior de una mandorla y sobre un trono cuyas cabezas son de dragón, al Dios Padre, la *Maiestas Domini* que sujeta en sus brazos al Niño



Capitel jamba izquierda; Cinco figuras con pies cruzados y en movimiento.

ROMÁNICO

Jesús, hallándose éste en acción de bendecir, alzando dos dedos de su *Dextera Domini*. La majestuosidad y la elegancia de las figuras no están muy acorde con los excesivos pliegues de las túnicas, un tanto irreales y que evocan a las túnicas romanas en su época decadente. En el extremo izquierdo se reconoce a San José llevando un nimbo detrás de la cabeza, representando así su condición de santo, y en el lado derecho se reconoce a la Virgen; permaneciendo las dos tallas también en actitud de bendecir, levantando la mano. Finalmente, rodeando las figuras, hay cuatro ángeles con las alas desplegadas. Cada uno de ellos enseña los animales simbólicos, el Tetramorfo, y los pliegues de sus trajes se asemejan más a la realidad. La estructura global del tímpano, teniendo en cuenta sus cuidadosos detalles, recuerda mucho al influjo francés, anunciado anteriormente, aunque también demuestra una concepción muy autóctona del románico. A pesar de ser un tímpano situado en una

iglesia que, por entonces se hallaba fuera de los caminos de peregrinos, merece ser alabada en toda su grandeza y plasticidad.

La estructura radial de las cuatro arquivoltas no es muy habitual en el románico español, notándose una vez más la influencia poivetina francesa, aunque existen algunos ejemplos, como son la iglesia de Covet, en Cataluña, y otros templos gallegos y zamoranos.

En la primera arquivolta, situada más al interior y de proporciones más pequeñas, se observan los veinticuatro ancianos del Apocalipsis. Todas las figuras llevan la típica aureola y se hallan en actitud sonriente. En relación al físico, la mayoría tiene barba y espesos bigotes, sólo dos son imberbes. Su conciliador gesto irradia simpatía y una contagiosa alegría, tocando todos varios instrumentos musicales de una inmejorable elaboración, como las arpas, cítaras, sonajas y violas. Cada pareja de ancianos está enmarcada dentro de una dovela, y en la central se



Izquierda: Cuarta arquivolta; Apóstoles en pie y hablando.

Derecha: Cuarta arquivolta; Crucifixión y dos soldados le alancean.





Tercera arquivolta; Mano bizantina bendizante y rey Herodes con dos pastores.

sitúa un ángel con las alas extendidas.

En la segunda arquivolta el tema representado es la matanza de los Inocentes, tema que aparece en varias escenas. Se pueden apreciar como los soldados, enfundados en sus cotas de malla, arrebataban los niños de sus madres y les cortan la cabeza. Mención especial debe hacerse en dos relevantes representaciones. En la primera se observa como el rey Herodes, junto a un escudero, escucha el malvado consejo de un demonio alado que le susurra al oído. En la segunda se

aprecia como Dios y dos ángeles sujetan en sus regazos las cabecitas (las almas) de los niños. En esta arquivolta se puede apreciar la dulzura, así como la violencia, de las figuras esculpidas.

La tercera arquivolta es la más detallista y la que posee una mayor riqueza y variedad de temas. Todas sus figuras se enmarcan en arquerías con sendos capiteles y columnas. Las dos primeras representaciones son la Asunción y la Visitación, donde se empieza a percibir, junto con el resto de figuras, la mo-

vilidad y la frescura del arte románico, capaz de convertir las escenas más tristes en movimientos ágiles. En este caso las dos mujeres se abrazan exteriorizando un desmesurado gozo, a pesar de hallarse afligidas. A continuación surge la figura de San José en actitud pensante, siendo esta una representación muy típica del románico regional. Siguiendo el orden, se ve el nacimiento y el bautismo de la Virgen, y a su lado el bautismo de Jesús, saludado por dos ángeles. En la siguiente escena se

aprecian dos pastores bajo un árbol, donde un ángel se dirige hacia ellos; hay que hacer mención a la vestimenta que llevan los pastores, pues recuerda mucho a la que llevaban los pastores de las tierras sorianas.

En la siguiente dovella surge de las aguas una mano bendiciendo según la tradición bizantina delante de una cruz de este tipo. En las posteriores escenas aparece el rey Herodes rodeado de pastores y de tres personajes. Éstos visten ricos ropajes y llevan una espada apoyada en el hombro, y al lado, de nuevo el rey con semblante pensativo. A continuación se aprecia la Adoración de los reyes magos, que están ofreciendo unas copas al Niño, sujetado por su madre, mientras los bendice. Seguidamente se ve a San José meditando y, al lado de una profusa arquería con dobles columnas que sostienen unas pequeñas ventanas germinadas con arquillos en forma de herradura, se observa a los tres reyes magos durmiendo juntos en el mismo lecho, mientras un ángel se les aparece de repente. Se cree que esta última escena está colocada erróneamente, ya que tendría que situarse detrás de la escena de los pastores. Tampoco son correctas las representaciones de las tres mujeres que ofrecen diversos presentes al Niño y

la huida a Egipto de San José, que sujeta las riendas del caballo donde está montada la Virgen, y cuyo sentido de la talla no es radial, como todos los anteriores.

Las figuras de la cuarta arquivolta son de mayores proporciones. En la primera dovella, iniciando el recorrido por la izquierda, hay un matorral de ramas espinosas y a su lado hay seis figuras de pie. A continuación se ve la representación del huerto de los olivos donde Jesús dormita mientras los discípulos velan; después se aprecia el beso de Judas y como los cuatro soldados romanos con escudos y espadas se acercan a prender a Jesús. Inmediatamente se observa a Jesús completamente desnudo y siendo flagelado. Al lado, se continúa describiendo el ciclo de la Pasión con el buen ladrón atado a un poste, y la crucifixión donde dos soldados lancean a Jesús en el costado, mientras dos ángeles vuelan a su alrededor. También se puede ver el llanto de Juan y un ángel inclinado, y finalmente se aprecia el sepelio santo adornado con arcos.

A continuación se distingue un ángel con las piernas cruzadas y situado sobre el sarcófago. También se ve un soldado tumbado en el suelo y un ángel que destapa el sepulcro. Seguidamente se muestran las tres Marías llevando ofrendas en sus manos y otras tres en direc-

ción opuesta. En la penúltima escena se observan los doce apóstoles de pie y hablando entre sí. En la última dovella se escenifica la "Noli me tangere" con María Magdalena bajo un árbol. Cierra la cuarta arquivolta un arco de tallos y hojas. 🏰



Segunda arquivolta: Arriba: Detalle rey Herodes y demonio alado que le susurra. Abajo: Detalle Dios y dos ángeles sujetan las cabezas-almas de los niños.



Segunda arquivolta; Matanza de los Inocentes.

BIBLIOGRAFÍA

JUAN ANTONIO GAYA NUÑO; El Románico en la provincia de Soria; Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Centro de Estudios Sorianos; Madrid; 2003

VICENTE HERBOSA; El románico en Soria; Ediciones Lancia, S.A.; León; 1999

GONZALO MARTÍNEZ DÍEZ; Alfonso VIII – Rey de Castilla y Toledo; Editorial La Olmeda, S.L.; Burgos; 1995